



Del 1 al 21 de Marzo de 2015

Título: El aumento del control de la información y el refuerzo ideológico en China durante el gobierno de Xi Jinping.

Autora: Ana Z. Sánchez Álvarez

Biografía: Periodista e investigadora española afincada en Pekín. Doctoranda a través del Departamento de Empresa Informativa de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid, donde fue Colaboradora Honorífica entre los años 2005 y 2008. Previamente, en 2004, obtuvo una beca de colaboración con la Sección Departamental de Filosofía del Derecho Moral y Política de la misma institución académica. Entre 2008 y 2013 trabajó en el departamento de Noticias del Canal en Español de la Televisión Central de China (Pekín). En la actualidad colabora con la emisora colombo-venezolana PINradio.net en la dirección del programa semanal “Asia en Minutos” y trabaja en la realización de un proyecto documental independiente sobre la homosexualidad en China.

INTRODUCCIÓN

El respeto a las libertades de expresión y de información sigue siendo una de las asignaturas pendientes del gobierno chino. La vigilancia y el control de los contenidos que publican los medios nacionales, el acoso a la prensa extranjera, los bloqueos en internet, la implantación de políticas intimidatorias que coartan la libertad de opinión de los usuarios de la red y el endurecimiento de los castigos contra quienes cruzan la línea de lo que el Partido Comunista Chino (PCCh) considera tolerable se incrementan a medida que China cobra protagonismo en la arena política y económica internacional. En los últimos cinco años, el país asiático no ha hecho más que descender peldaños en

la *Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa* elaborada por Reporteros Sin Fronteras (RSF). En 2015, tercer año de gobierno del presidente chino Xi Jinping, China ocupa el puesto número 176 de un total de 180 países, cayendo un lugar con respecto a 2014.

Ya no solamente dan que hablar casos concretos como el pulso abierto que, desde 2010, mantienen Google y el gobierno chino, el encarcelamiento del Premio Nobel de la Paz Liu Xiaobo o la amnesia permanente que las autoridades del país imponen en los medios, tanto tradicionales como redes sociales, en torno a la masacre de Tiananmen. En el último año, las campañas contra la corrupción, la pornografía y el despilfarro emprendidas por Xi Jinping también se han llevado por delante, de paso, a numerosas figuras mediáticas, desde empresarios hasta blogueros, pasando por periodistas o simples usuarios de la red, con justificaciones, en algunos casos, más que discutibles. Por otro lado asistimos, casi cada semana, a la publicación de titulares, dentro de ámbitos como la educación, la cultura o la política nacionales, cuya lectura refleja una tendencia más próxima a la eliminación progresiva de la libertad opinión y a la concreción del pensamiento único que a la pluralidad, la apertura y la transparencia informativas.

Pero, ¿a qué responde este estrechamiento del cerco a la información? A sabiendas de que en el historial de la República Popular los medios de comunicación han estado, de forma expresa, al servicio de los intereses del PCCh durante décadas, de que la libertad de expresión, a pesar de estar reconocida en la ¹Constitución, también

¹ A pesar de que el artículo 35° de la Constitución de la República Popular China de 1982, tras la enmienda de 2004, expone en su versión oficial en inglés que “*Citizens of the People’s Republic of China enjoy freedom of speech, of the press, of assembly, of association, of procession and of demonstration*”, el artículo 28 del Preámbulo establece que “*The State maintains public order and suppresses treasonable and other criminal activities that endanger State security; it penalizes criminal activities that endanger public security and disrupt the socialist economy as well as other criminal activities; and it punishes and reforms criminals*”, lo cual abre la puerta a que, en nombre de la seguridad nacional, se pueda realizar una interpretación tendenciosa de lo que sería considerado “subversivo” o “criminal”, ya que no se profundiza ni se aclaran los términos. La traducción libre no oficial en español observaría que, según el Artículo 35°, “*Los ciudadanos de la República Popular China gozan de libertad de expresión, de prensa, de reunión, de asociación, de desfile y de manifestación*. En tanto, el Artículo 28°, apuntaría que “*El Estado mantiene el orden público y suprime la subversión y otras actividades criminales que pongan en peligro la seguridad del Estado; penaliza las actividades criminales que amenacen la seguridad pública e interfieran en la economía socialista así como otras actividades criminales; y castiga y reforma a los criminales*”.

Artículo 35° http://www.npc.gov.cn/englishnpc/Constitution/2007-11/15/content_1372964.htm
Artículo 28° http://www.npc.gov.cn/englishnpc/Constitution/2007-11/15/content_1372963.htm

está dotada de “características chinas” y de que los dirigentes del país han estado considerados durante años “enemigos de la libertad de prensa” por organizaciones como RSF, existe una cierta contradicción en el hecho de que aumente el recelo de las autoridades a medida que China trata de destacar en el contexto global, adoptando una postura (tal vez sólo superficial) de normalidad y adaptación a los nuevos tiempos.

La presencia de China en el exterior a través de pactos comerciales, del refuerzo de sus relaciones bilaterales y multilaterales y de la amplificación de sus estrategias de penetración cultural fuera de sus fronteras es cada vez más evidente. Paralelamente y a nivel interno, se produce un incremento de la intensidad del discurso propagandístico, caracterizado por un regreso a la exaltación de una serie de valores, del uso de una determinada imaginería y de la puesta en marcha de medidas que, aunque renovadas, están impregnadas de elementos que recuerdan a la era maoísta.

Se abre un debate, por tanto, basado en la observación de un fenómeno que podría definirse a través de la siguiente fórmula: cuanto mayor es la exposición de China a la influencia externa, mayores también son las medidas de profilaxis que Pekín pone en marcha para evitar el “contagio” de ideologías, filosofías o estilos de vida foráneos.

El aislamiento al que el gobierno chino parece tratar de someter a su población, precisamente en un momento en el que el país es más influyente que nunca dentro de la comunidad global, quizá no sea más que un reflejo del temor a perder parcelas de poder, a ver difuminada su propia identidad y a dejar de ser observado como la única alternativa de gobierno posible. Ahora bien, ¿está cumpliendo esta estrategia con su objetivo? ¿o, por el contrario, está obligando a un importante segmento de la población a buscar fuera, cada vez con más acierto, la información a la que no logra acceder dentro de la inmensa intranet china? ¿hasta qué punto la gestión de la información representa un desafío real para el liderazgo del PCCh? Éstas y otras cuestiones son las que trataremos de abordar a lo largo del presente texto.

1. RECRUDECIMIENTO DEL CONTROL Y LA CENSURA

1.1. Internet

²“Estimados clientes: debido a un incremento de la censura en China este año, los protocolos VPN utilizados en los dispositivos iOS (IPSec, L2TP/IPSec, PPTP) están bloqueados durante la mayor parte del tiempo real. Interceptar e interferir en los servicios de correo electrónico extranjeros como Gmail, dirigiéndose a (al protocolo) IPSec, utilizado principalmente por las empresas, es sólo una forma con la que China afirma “no os queremos aquí”.

Así arrancaba un mensaje remitido a sus usuarios el 21 de enero de 2015 por Astrill, uno de los proveedores de Red Virtual Privada (VPN por las siglas en inglés de Virtual Private Network) más utilizados en China. El *Great Firewall*, nombre con el que popularmente se denomina al imponente sistema chino de bloqueo de internet, alcanzaba finalmente a los servicios de VPN, gracias a los cuales los internautas chinos logran esquivar la censura en la red. La actualización del *Great Firewall* llegaba así a restringir, además, el acceso a los proveedores de correo electrónico extranjeros como Gmail, también desde smartphones y otros dispositivos móviles, y especialmente en el caso de los sistemas operativos OS X e iOS (Apple).

“Las autoridades chinas contaban desde hacía tiempo con la capacidad para limitar el acceso a internet desde smartphones. Sin embargo, lo que es nuevo es que estén utilizando ataques pirata para acceder a información privada de los usuarios”. Así explica la situación de asedio en la que se encuentra actualmente internet en el país asiático Charlie Smith, pseudónimo de uno de los fundadores de GreatFire.org, un sistema de monitorización de la censura en la red china, y FreeWeibo.com, sitio web donde se pueden realizar búsquedas sin censurar dentro de Sina Weibo, una de las redes sociales chinas por excelencia.

² Traducción libre del mensaje original en inglés enviado por el proveedor de VPN Astrill a sus clientes el 21 de enero de 2015.

Este refuerzo del bloqueo de internet en la República Popular se ha justificado en varias ocasiones. El 23 de enero de este año, la versión digital del diario ³Global Times, parte del mismo grupo al que pertenece el rotativo People's Daily (versión en inglés del Renmin Ribao, buque insignia del PCCh entre la prensa escrita del país), citaba a varios analistas chinos, expertos en ciberseguridad, quienes defendían la gestión de internet en el país aludiendo cuestiones de seguridad nacional. El mismo día, el director de desarrollo de telecomunicaciones del Ministerio de Industria e Informática de China, Wen Ku, apuntaba en una rueda de prensa celebrada en Pekín que “a medida que internet se desarrolla y surgen nuevas circunstancias, emprenderemos nuevas medidas regulatorias para estar al día”. Continuaba señalando, tal y como refleja el sitio web de ⁴Radio Free Asia, que “ciertos tipos de contenido insano serán regulados de acuerdo a la ley china”.

En China, el aumento de la vigilancia sobre los contenidos que se vierten en internet se ha hecho más que evidente en los últimos tiempos. En concreto, tal y como apuntan los responsables de GreatFire.org, desde el ascenso de Xi Jinping al poder. A comienzos de 2014 el presidente chino, en el cargo desde marzo de 2013, se colocaba al frente de un nuevo grupo denominado Central Internet Security and Informatization Leading Group (CIS), centrado en analizar temas económicos, sociales, políticos y militares desde la perspectiva de lo que sucede en la red. Poco después, el 18 de mayo, la agencia de noticias estatal china ⁵Xinhua citaba a la subdirectora de la Oficina Estatal de Información de Internet en una entrevista publicada por el ⁶Diario del Pueblo, donde la funcionaria señalaba estar advirtiendo una creciente "penetración ideológica extranjera" en el ciberespacio, a lo que agregó que “la lucha contra este fenómeno será un asunto clave para el futuro del país”. Toda una declaración de intenciones, y un aviso sobre la dirección que emprendería el gobierno en material de información de entonces en adelante.

³ <http://www.globaltimes.cn/content/903542.shtml>.

⁴ Radio Free Asia, cuyo acceso está bloqueado en China, se define como una “corporación privada sin ánimo de lucro para la emisión de noticias e información en nueve idiomas a oyentes en Asia”. <http://www.rfa.org/english/news/china/censors-block-vpns-01272015110641.html>

⁵ http://spanish.xinhuanet.com/china/2014-05/18/c_133342846.htm

⁶ El Diario del Pueblo es la versión en español del People's Daily

Pues bien, dicho y hecho. El informe sobre la libertad de prensa en China durante 2014 elaborado por la Federación Internacional de Periodistas (FIP), bajo el título *China's Media War: Censorship, Corruption & Control*, dedica un capítulo a la censura en internet en el país asiático. Según sus conclusiones, teniendo en cuenta que el número de usuarios de internet se incrementa rápidamente (648 millones a finales de 2014 en datos del China Internet Network Information Center) y que, precisamente, internet se utiliza para acceder a todo tipo de información, la actitud de las autoridades chinas ha cambiado radicalmente respecto al tema. Durante 2014 se han emprendido campañas contra la difusión de contenidos pornográficos en internet y contra la publicación de “rumores” que puedan “fomentar el pánico o perturbar el orden social”, aunque sin especificar limitación alguna, lo cual, debido a la imprecisión y vaguedad de la norma, abre la puerta a que cualquiera que publique un comentario en internet fuera de la línea de pensamiento oficial sea susceptible de incurrir en una falta e incluso, en un delito. También se ha anunciado la obligación de registrarse usando el nombre real a blogs, servicios de microblogs como el popular Sina Weibo y a las secciones de comentarios en la red (Pekín exige desde 2012 que las compañías de internet obtengan los nombres verdaderos de algunos usuarios, pero el cumplimiento del reglamento había sido irregular hasta ahora ya que las reglas no especificaban qué servicios estaban comprendidos). Todos estos espacios constituían para muchos chinos, hasta el día de hoy, la única oportunidad de manifestar su opinión en público.

El informe de la FIP recoge, además, un dato a destacar: el 11 de diciembre de 2014 la World Wide Web Foundation publicaba su índice anual de la libertad en internet. En éste, China se encuentra clasificada en el puesto 80 de entre 86 países analizados. Blogueros, ciberperiodistas y activistas como Qin Zhihui, sentenciado a tres años de prisión tras haber admitido que difundió rumores sobre varias celebridades o Pu Zhiqiang, abogado especializado en derechos civiles acusado de causar disturbios, ambos citados por el informe, son las cabezas de turco cuyas detenciones han servido como ejemplo para que el resto de la población se lo piense dos veces antes de tocar determinados temas en internet.

1.2. Medios de comunicación tradicionales

Sin embargo, no sólo la red está siendo susceptible de sufrir un mayor acoso por parte de las autoridades chinas. Los medios de comunicación tradicionales y, desde luego, los profesionales que trabajan en ellos, también están siendo objeto, desde el año pasado, de un control más riguroso. Varios periodistas de la parte continental de China han sido procesados por cargos criminales, detenidos u obligados a dimitir. En el mes de noviembre comenzó el juicio a Gao Yu, periodista independiente de 70 años, acusada de haber revelado secretos de estado. Su abogado insiste en que sus confesiones fueron realizadas bajo coacción. Otras figuras, incluso destacados miembros de los principales aparatos propagandísticos del PCCh como CCTV o Xinhua, han sido o están siendo investigados por presunta corrupción (véanse los casos de Rui Chenggang, popular presentador de CCTV, o Guo Zhenxi, director del canal de economía y finanzas de la televisión pública china, entre muchos otros). Una campaña que, desde algunos sectores, se interpreta como una purga de aquellas voces que han resultado ser menos afines a la ideología dominante, y como medida ejemplarizante para que los profesionales de los medios no sólo abandonen supuestas prácticas corruptas, que ya son un mal endémico en las instituciones públicas del país, sino para que además tengan presente que las instituciones permanecen vigilantes y que nadie es inmune a los poderes del estado.

En este sentido, más de una docena de cuerpos gubernamentales revisan y refuerzan las leyes relacionadas a los flujos de información en, hacia y desde China. El principal organismo es el Departamento de Propaganda del PCCh que, en coordinación con la Administración General de Prensa y Publicaciones y la Administración Estatal de Radio, Cine y Televisión, se encarga de garantizar que los contenidos difundidos en los medios promueven la doctrina del Partido. Precisamente, en julio de 2014 se hacía pública una directiva que prohibía a los periodistas publicar información derivada de entrevistas o conferencias de prensa en las redes sociales sin el permiso previo del medio para el que trabajan. Aquellos reporteros que no se comprometan con esta normativa, no tendrán garantizada la obtención del pase de prensa. El diario independiente hongkonés ⁷South China Morning Post se hacía eco de la noticia el 15 de julio de 2014 y destacaba, además, el caso de Luo Changping, subdirector de la revista

⁷ <http://www.scmp.com/news/china/article/1554664/china-grant-more-press-passes-journalists-must-sign-secrecy-deal-first>.

de China continental Caijing, quien en 2013 había publicado en su microblog varias afirmaciones contra un antiguo funcionario de la Administración Estatal de la Energía, al que acusaba de haber aceptado sobornos, de falsificar de documentos y de haber tenido relaciones extramaritales. Acusaciones que provocaron que el funcionario en cuestión fuera apartado del cargo aunque, asimismo, dieron lugar a que Luo Changping fuera relegado a un puesto “más inocuo”.

Para la prensa extranjera tampoco ha sido un año fácil. El *Position Paper on Working Conditions for Foreign Correspondents in China* elaborado por el Foreign Correspondents' Club of China y distribuido en septiembre del año pasado, hacía públicos los resultados de un sondeo realizado a los corresponsales extranjeros destinados en el país asiático. Según el documento, el 80% de los encuestados consideran que sus condiciones de trabajo habían empeorado o permanecido igual en comparación con 2013, “a pesar del compromiso de garantizar un entorno informativo menos restrictivo para la prensa internacional asumido por gobierno chino de cara a las Olimpiadas de 2008”. Asimismo, la organización identifica seis problemas principales que dificultan la labor de los periodistas extranjeros en China: ⁸ “restricción de las condiciones para informar, injerencias en el trabajo de los asistentes de noticias, interferencias con las fuentes, denegación de acceso a la información gubernamental, negativa de entrada a los medios extranjeros al mercado chino y puesta en marcha de políticas de inmigración punitivas”. Medios extranjeros como The New York Times o Bloomberg están frecuentemente en la lista de páginas bloqueadas en China, en tanto que sus corresponsales suelen ser víctima de retrasos y rechazos a la hora de que les sea concedido el visado.

1.3. Industria del entretenimiento

La industria del entretenimiento también ha sufrido varios atropellos en China este año. Cabe resaltar la orden dada en septiembre por la Administración Estatal de Prensa, Publicaciones, Radio, Cine y Televisión (SAPPRFT por sus siglas en inglés) a los sitios web de vídeo streaming, a los que ha urgido a obtener licencias para emitir

⁸ Traducción libre del fragmento correspondiente al original en inglés del *Position Paper on Working Conditions for Foreign Correspondents in China 2014* – p. 2-, elaborado por el Foreign Correspondents' Club of China.

películas y series extranjeras de televisión, amenazando con prohibir todas las emisiones que no hayan sido registradas. De hecho, el comunicado hecho público por el SAPPRT advertía de que todas las películas y series extranjeras deberían estar registradas antes del 31 de marzo de 2015. En caso contrario, serían retiradas a partir del 1 de abril del mismo año.

En cuanto a las directrices o pautas recomendadas por el SAPPRT, el oficialista China Daily citaba fragmentos del comunicado en el cual se alienta a los proveedores de productos audiovisuales a ⁹ “importar, en la cantidad apropiada, trabajos cinematográficos y televisivos que sean saludables, estén bien hechos y muestren buenos valores con el fin de absorber los más destacados logros culturales de todo el mundo y cubrir la cada vez mayor demanda espiritual y cultural de la población”.

La medida adoptada por el gobierno chino pudo haber llegado como respuesta a las numerosas quejas recibidas tras la eliminación en las páginas web chinas de algunas series de televisión estadounidenses como “The Big Bang Theory” o “The Good Wife” debido a “razones políticas”. Según un sondeo realizado por Ifeng.com y publicado en el China Daily en mayo de 2014, cuatro meses antes del anuncio de la nueva normativa sobre el registro de series y películas extranjeras online, el 67% de los encuestados consideraba que la retirada de producciones estadounidenses influiría en sus vidas y, entre ellos, un 42,33% apuntaba que dicha influencia sería significativa. Por cierto que, en el mes de enero de 2015, un miembro de la Comisión Central de Control Disciplinario (CCCD), anunciaba, durante una rueda de prensa, que “China reforzará su lucha contra la corrupción en las industrias de la televisión y el cine este año”. Una campaña que podría servir de paraguas para seguir con la purga de los medios audiovisuales, reestructurando organigramas y depurando contenidos.

1.4. Acontecimientos concretos y fechas sensibles

En China, las condiciones necesarias para que exista un entorno favorable a la libertades de prensa, información y expresión empeoran, en general, con la llegada de fechas especialmente sensibles. El ejemplo más significativo es la conmemoración de la

⁹ Traducción libre del fragmento correspondiente publicado en la versión digital de China Daily del 5 de septiembre de 2014. http://www.chinadaily.com.cn/china/2014-09/05/content_18556272.htm

masacre de Tiananmen. En 2014, coincidiendo con el 25º aniversario del suceso (4 de junio de 1989), el motor de búsqueda Google quedó inhibido, sin más, y así continúa hasta la fecha. GreatFire.org denunció este hecho ya en el mes de marzo del mismo año. Por otro lado, varios reporteros extranjeros sufrieron distintos grados de acoso, al igual que activistas chinos como el artista chino-australiano Guo Jian, deportado por recrear la plaza de Tiananmen en una maqueta cubierta de carne de cerdo, mientras que los medios chinos, simplemente, pasaron por alto el aniversario.

En cuanto a la respuesta de las autoridades tras la petición realizada por la Alta Comisionada para los Derechos Humanos de Naciones Unidas, Navi Pillay, para que China revelara la verdad sobre Tiananmen y liberara a los activistas detenidos,¹⁰ Xinhua publicó una nota en su página en español en la que Pekín rechazaba los comentarios de Pillay “sobre el ¹¹*incidente* del 4 de junio, calificándolos de grave intervención en la soberanía judicial y asuntos internos del país”. Según relata la agencia estatal, la Comisionada “hizo un llamamiento el martes a China para que libertara a diez “activistas” detenidos por el ejercicio de sus derechos humanos a la libertad de expresión y para que revelara *la verdad sobre lo acontecido hace 25 años (...)* El gobierno chino ya ha llegado a una conclusión sobre el *incidente político* que tuvo lugar a finales de los años 80 del siglo pasado en China (...).

A lo largo de 2014, otros acontecimientos han sido motivo de blindaje mediático. En marzo, el asalto a la estación de tren de Kunming, capital de la provincia meridional de Yunnan, donde 28 personas murieron acuchilladas y otras 113 resultaron heridas según la agencia de noticias Xinhua, fue el primero de una lista de sucesos etiquetados como “ataques terrorista perpetrados por separatistas de Xinjiang” por las autoridades y, por consiguiente, tratados como tal por los medios oficiales.

La región de Xinjiang, es uno de los puntos calientes de China. Allí, la tensión entre la etnia nativa uigur, de mayoría musulmana, y los han, etnia dominante en el país y cuyo flujo a la zona cada vez es mayor, está entre los temas más sensibles de la política interior china puesto que desafía uno de los pilares fundamentales sobre los que se asienta el estado: la unidad. Asociaciones de uigures en el exilio y grupos de defensa

¹⁰ http://spanish.xinhuanet.com/china/2014-06/04/c_133383884.htm

¹¹ Las cursivas en el presente párrafo son de la autora

de los derechos humanos alegan que las autoridades ejercen una fuerte represión contra los miembros de esta etnia, reprimiendo su libertad religiosa y cultural. También denuncian que son los han quienes controlan el poder político y económico de la región y, consecuentemente, acaparan todos los recursos. Pekín, por su parte, afirma haber llevado el desarrollo a Xinjiang y culpa a los grupos separatistas que existen en la provincia y a quienes les apoyan desde el extranjero de tratar de dividir el país.

Ya en 2009, la región fue testigo de fuertes episodios de violencia, con enfrentamientos entre uigures y han que se cobraron la vida de al menos 200 personas. Entonces, Xinjiang fue víctima de uno de los mayores aislamientos en materia de telecomunicaciones de los últimos años. Internet quedó restringido casi en su totalidad y también las líneas telefónicas sufrieron cortes. En el resto del país, el servidor de correo electrónico de Microsoft Hotmail quedó inutilizado durante varios días, al igual que sucedió con la red social Facebook, que no ha vuelto a ser desbloqueada desde entonces. El acceso a la zona de la prensa extranjera está, a partir de aquel año, permitido con cuentagotas y el acoso a los periodistas por parte de la policía es constante. Los medios oficiales, por su parte, respaldan la versión del gobierno. En este sentido, 2013 fue clave a la hora de hablarse de forma extendida en los medios chinos de “terrorismo”. El atentado en la plaza de Tiananmen, que se saldó con la vida de cinco personas, estuvo cargado de simbolismo pues tuvo lugar en el corazón político del país, y no en las regiones del oeste de China, como había sido frecuente hasta el momento. Dos semanas después del suceso, el Gobierno chino acusó al Movimiento Islámico del Turkestán Oriental (ETIM), la más conocida de las organizaciones terroristas que reclaman la independencia de Xinjiang, de estar detrás del ataque. Finalmente, China ejecutó, en agosto de 2014, a ocho de los inculpados por el atentado.

La detención de personas dentro del marco del conflicto étnico han-uigur ha sido titular frecuente en las portadas de los medios chinos durante 2014. La prensa, desde la que el gobierno de Pekín difunde cada golpe que asesta contra el “separatismo” y el “terrorismo” del ETIM, ratifica la efectividad de estas campañas, mientras que algunos observadores extranjeros opinan que se podría estar abusando deliberadamente de determinada terminología, con la complicidad de los medios, al calificar de “terrorismo” cualquier ataque que ponga de relieve la existencia de las tensiones regionales internas. Por otro lado, también es frecuente hallar noticias que, por el contrario, tratan de ofrecer

una ¹²imagen de normalidad y de buena convivencia interétnica, no sólo en Xinjiang sino en toda China.

En relación a las desavenencias entre uigures y han, una de las detenciones que más polémica ha levantado fuera del país ha sido la de ¹³Ilham Tohti. Éste, conocido intelectual uigur y profesor de la Universidad de Minorías de Pekín, fue sentenciado en noviembre de 2014 a cadena perpetua por “difundir rumores e instigar al separatismo” y pedir “la independencia de Xinjiang” tanto a través de su página web Uyghur Online como en sus clases. Varios de sus estudiantes también fueron arrestados.

El entorno universitario es, precisamente, un semillero en el que germinan ideas e iniciativas que muchas veces no son del agrado de los gobiernos. Las protestas pro democracia que durante este verano han protagonizado los estudiantes hongkoneses son buen ejemplo de ello. Si bien Pekín actuó manteniendo una distancia prudencial con el asunto, la censura y la manipulación mediática han sido una constante.

Los principales medios estatales apenas informaron de un acontecimiento que ha dado la vuelta al mundo, en tanto que en las redes sociales, entre ellas el microblog Weibo y el servicio de mensajería instantánea WeChat, desapareció cualquier mención a las manifestaciones y al movimiento Occupy Central. Instagram se unió a la lista de aplicaciones bloqueadas en la China continental.

Incluso el diario hongkonés South China Morning Post empezó a ser objeto de la censura (a día de hoy, es prácticamente imposible acceder a su página web sin el uso de un VPN).

¹² En la actualidad, un equipo de animadores trabaja en la creación de una serie de dibujos animados de 104 capítulos llamada “Princess Fragrant”, inspirada en la historia de una de las concubinas del emperador chino Qianlong (1711-1799), de etnia uigur. La serie está producida por Shenzhen Qianheng Cultural Communications Company, cuyo director, Lu Jun, señaló que “espera que contribuya a mejorar la comunicación intercultural entre los diferentes grupos étnicos”, según recogió China.org. Para los medios extranjeros, en cambio, conlleva un claro mensaje propagandístico orientado a dar una imagen edulcorada y poco fiel a la realidad de las relaciones entre las etnias han y uigur así como su origen histórico.

¹³ Según Radio Free Asia, el juicio de Tohti, durante el cual se utilizaron vídeos de algunas de sus clases (que posteriormente fueron publicados en Xinhua, según el diario hongkonés South China Morning Post), estuvo plagado de irregularidades. Amnistía Internacional, que denuncia su condena, le ha calificado de “preso de conciencia”.

Durante las protestas, varios reporteros denunciaron haber sido víctimas de acoso por parte de la policía, así como de detenciones injustificadas. No obstante, ya en el mes de febrero de 2014, unas 6.000 personas, convocadas por la Asociación de Periodistas de Hong Kong, se manifestaban por las calles de la ex colonia británica con el objetivo de denunciar la injerencia del poder político y del PCCh en los medios de comunicación de la isla.

1.5. Entorno académico

Quizá el temor a que se produjera un efecto contagio entre los estudiantes universitarios de la China continental que, inspirados por sus compañeros hongkoneses, podrían haber comenzado a demandar un mayor espacio para la democracia en el país, ha dado lugar a que la Universidad se situara, recientemente y de manera especialmente intensa, en el punto de mira de la censura china.

A finales del mes de enero una noticia publicada en los medios oficiales causaba estupor fuera del país, sobre todo por el lenguaje claro y directo con el que se daba a conocer. Y es que el ministro de Educación, Yuan Guiren, advirtió de que las universidades y colegios de la nación debían mantener la integridad política y “no permitir que libros de texto que promuevan los valores occidentales aparezcan en nuestras clases”. Yuan Guiren, que pronunció estas palabras en un foro sobre la mejora del trabajo ideológico en universidades y colegios según publicó el Diario del Pueblo, también manifestó, tal y como refleja la misma fuente, que “las declaraciones que calumnien al liderazgo del PCCh, difamen al Socialismo o violen la Constitución y leyes del país nunca deben aparecer ni ser promovidas en las aulas de los colegios”.

La recomendación del ministro de Educación chino a las universidades ha sido la más reciente pero no la única que ha aparecido en los medios de comunicación durante los últimos meses. La agencia internacional de noticias Reuters informaba en el mes de septiembre de 2014 del llamamiento realizado por el comité del PCCh de la Universidad de Pekín, recogido en un artículo, en el que urgía a estudiantes y profesores a luchar contra las críticas al PCCh y al sistema socialista. La misma universidad expulsaba en octubre de 2013 a uno de sus profesores, el economista Xia Yeliang, quien

se había posicionado a favor de la democracia en los últimos años, llegando a participar, según el diario South China Morning Post, en la redacción de la Carta 08, manifiesto en pro de la introducción de cambios en el sistema monopartidista de China cuyo principal defensor es Liu Xiaobo.

2. REFUERZO DEL MENSAJE IDEOLÓGICO DEL PCCH

Durante los últimos años y en concreto desde que el gobierno de Xi Jinping está al frente del país, numerosos observadores coinciden en señalar que, en China, estamos asistiendo a un refuerzo del pensamiento oficial, así como a un regreso a los valores, a la ideología e incluso el simbolismo de la era de Mao Zedong.

En numerosas ocasiones, Xi Jinping ha hecho referencia a su compromiso con el marxismo y el socialismo, en un intento por unificar la línea de pensamiento dentro del PCCh. Así mismo, ha reiterado la estrecha relación que existe entre la supervivencia del Partido y la recuperación de la ideología de Mao, urgiendo a los miembros de la formación a “abrazar”, tal y como reflejan los medios oficiales, el “espíritu” del antiguo dirigente chino y evitar que el país caiga en el “caos”.

Las constantes referencias de Xi Jinping tanto a la personalidad como a las políticas de Mao Zedong, así como la recuperación de mucha de su simbología, han llevado a no pocos analistas a establecer ciertos paralelismos entre ambos. No obstante, la propaganda del siglo XXI presenta una imagen más suave, más moderna y adaptada a los nuevos tiempos. Xi Jinping, a diferencia de su predecesor en el cargo, Hu Jintao, mucho más rígido en público y con menos dotes para las relaciones públicas, se ha convertido en un líder carismático incluso fuera de China, publicando no sólo varias compilaciones con sus discursos en distintos idiomas sino también dando a conocer algunos detalles de su vida personal y familiar. Por otro lado, su papel como anfitrión durante la Cumbre del Foro de la APEC celebrada en el mes de noviembre del año pasado, donde el colofón llegó en una foto de familia en la que los líderes mundiales aparecieron vestidos con una adaptación moderna del tradicional traje Mao, reafirmó su presencia tras las fronteras del territorio chino.

Pero más allá de las formas, que sin duda son sumamente elocuentes, está teniendo lugar un proceso de intensificación de la propaganda, del mensaje y de la intencionalidad del mismo, dirigido no sólo hacia la población china sino también al exterior. A este respecto, algunos académicos observan un aumento de la importancia que el nuevo gobierno chino está concediendo, por ejemplo, a los think tanks. El ya mencionado Central Internet Security and Informatization Leading Group (CIS), el Development Research Center of the State Council of the People's Republic of China (DRC) o la Shanghai Academy of Social Sciences (SASS) estarían, según algunos estudios, entre los organismos que buscan tender puentes entre la población china y la aplicación de nuevas políticas, analizando la acogida de éstas, o recoger información relativa a la evolución y las tendencias que se producen en el exterior en materia de ciberseguridad, antiterrorismo, innovación e investigación conjunta.

El propio presidente Xi Jinping, tal y como reflejó Xinhua el 27 de octubre de 2014, hizo un llamamiento a la creación de un nuevo tipo de think tank con “características chinas”, en tanto que el país trata de modernizar su gobernación. Según señaló entonces el mandatario chino, la nación carece de think tanks de gran influencia y reputación internacional, mientras que su desarrollo debería estar dirigido a ¹⁴ “promover la toma de decisiones científicas y democráticas, promover la modernización del sistema y la habilidad de gobierno del país, así como reforzar el poder blando de China”.

El hecho de apuntalar la presencia de China en el exterior a través de las estrategias denominadas como poder blando no es novedoso, aunque sí es destacable su acentuación. La ampliación de los medios de comunicación estatales en diferentes lenguas y la multiplicación de sus correspondencias en el extranjero es cada vez más evidente. Tras las incursiones en los países de habla inglesa de los medios oficiales chinos, los medios de comunicación en español han experimentado un notable desarrollo. En Latinoamérica, México, Brasil y Cuba son, desde hace años, importantes ramas en el exterior de Xinhua y de la Televisión Central de China en español. En breve se sumará Argentina al grupo, con una nueva sede del Diario del Pueblo. Igual progreso experimentan las versiones en francés, árabe, ruso y otras lenguas de los medios

¹⁴ Traducción libre del texto en inglés publicado por la Xinhua
http://news.xinhuanet.com/english/china/2014-10/27/c_133746282.htm

estatales chinos. Los Institutos Confucio continúan siendo, sin embargo, el principal vehículo de transmisión de la cultura y el pensamiento chino en el exterior, a través de la enseñanza de su idioma. No obstante, al menos en Estados Unidos, ya son varias las universidades que han optado por revocar sus acuerdos de colaboración con estas instituciones. Durante 2014, la American University of Chicago y la Pennsylvania State University anunciaron su decisión al considerar que, fundados por la Oficina Nacional de Enseñanza del Chino como Lengua Extranjera, dependiente del Ministerio de Educación de la República Popular, los Institutos Confucio son “una extensión del aparato de propaganda del PCCh cuyo objetivo es la difusión de la ideología de éste, lo cual viola la libertad de cátedra”.

3. PERSPECTIVAS A CORTO PLAZO

Sara Cook, analista sénior para el este de Asia de Freedom House, organización que se define a sí misma como “observadora independiente que apoya el cambio democrático, monitoriza el estatus de la libertad en el mundo y aboga por la democracia y los derechos humanos”, publicaba recientemente en ¹⁵ Foreign Policy sus cinco predicciones para este año en relación con la censura en China. A saber: refuerzo del firewall chino en internet; un primer arresto de alto perfil por haber difundido información a través de WeChat; un incremento de la censura al hilo de la primera visita de Xi Jinping como presidente de China a Estados Unidos, prevista para septiembre de 2015; periodos de cárcel para los principales defensores de la libertad de expresión y nuevos ataques a los medios de comunicación de Hong Kong.

Por su parte, los impulsores de GreatFire.org también pronostican “una expansión de la censura, así como de su naturaleza”, advirtiendo de que ésta será cada vez “más agresiva”. Sin embargo apuntan que “se trata de medidas que llevan activas desde hace mucho tiempo”, y el fenómeno del que ahora estamos siendo testigo no es más que “un refuerzo de dichas medidas”.

¹⁵ <https://foreignpolicy.com/2015/02/19/five-predictions-for-chinese-censorship-in-the-year-of-the-sheep/>

La situación, evidentemente, está teniendo consecuencias entre la población china, que no sólo ve cada vez más restringidos sus derechos de expresión y a la información, sino que, en el caso de las personas o empresas cuyos negocios dependen de una comunicación fluida con instituciones o particulares extranjeros, o de la búsqueda de información y datos en plataformas y motores de búsqueda en internet que no sean chinos, su economía también está viendo afectada. En consecuencia y paradójicamente, el efecto que está consiguiendo la Administración del Ciberespacio de China, según GreatFire.org, es el opuesto al deseado, ya que los usuarios chinos de internet no sólo reaccionan con enfado e indignación ante los bloqueos de la red sino que además cada vez están más informados sobre el uso de los VPN y, de hecho, utilizan este servicio con mayor frecuencia. Desde que la censura en internet es más contundente en China, el número de seguidores de GreatFire.org en las redes sociales, concluyen sus creadores, es mucho mayor.

Ante esta situación, las autoridades chinas tienen dos opciones: continuar con el incremento de la censura o reducirla paulatinamente y enfrentarse directamente a los comentarios negativos que viertan sobre su gestión y sobre los temas que mayor descontento generan en el país como la corrupción o el nepotismo, no sólo los medios de comunicación si no la población en general.

En cuanto a sus relaciones internacionales, China, a pesar de la ventaja con la que cuenta al haberse convertido en un importante socio comercial de varios países y regiones, sigue siendo blanco de críticas, entre otros asuntos, por sus violaciones a la libertades de prensa, información y opinión. La comunidad internacional ha expresado su malestar en varias ocasiones, aunque tímidamente, ante casos como las detenciones de Liu Xiaobo o Ilham Tothi, y también ha comenzado a poner filtros al poder blando de China con medidas como el cierre ya mencionado de algunos Institutos Confucio. El nivel de hartazgo o la necesidad de salvaguardar los propios intereses del resto de naciones definirán, en el futuro, si ejercen una mayor presión para que China afloje su control sobre los medios y sobre internet y permita un grado de libertad informativa más profundo, facilitando, así mismo, la labor de la prensa extranjera en su territorio. En Estados Unidos, aunque sin éxito, se llegó a plantear la aplicación de un principio de reciprocidad que hubiera restringido las posibilidades de los periodistas chinos de ejercer en el país. En septiembre de 2011, el congresista republicano Dana Rohrabacher

trató de introducir el *China Media Reciprocity Act*, una nueva ley que requería que Washington expidiera el mismo número de visados a los periodistas pertenecientes a medios estatales chinos que Pekín concede a los trabajadores de los medios que operan con fondos del gobierno estadounidense en China como Voice of America o Radio Free Asia. Sin embargo, debido a que la presencia en el país asiático de dichos medios es mucho menor a la que representan los periodistas provenientes de compañías privadas como The Times, el acta hubiera supuesto la retirada, prácticamente al completo, de los periodistas chinos en Estados Unidos. La iniciativa de Rohrabacher, finalmente, no fue aprobada, aunque en 2013 el congresista volvió a llamar la atención sobre el principio de reciprocidad en un artículo publicado por ¹⁶Foreign Policy, empleando la siguiente lógica: “si sospechamos de que muchos periodistas chinos son, en realidad, espías, ¿por qué les concedemos un visado a esos espías?”.

CONCLUSIONES

Cuando Xi Jinping fue nombrado presidente de China en marzo de 2013, algunos de los rasgos que más llamaron la atención sobre su forma de gobernar, en comparación con los líderes anteriores, fue el anuncio de su compromiso con la ¹⁷transparencia política, la promoción de la democracia socialista, el respeto a la autoridad de la Constitución y el imperio de la ley y la llamada a la tolerancia a las críticas hacia el PCCh.

En lo que a la libertad de información y opinión se refiere, la transparencia política, finalmente, ha sido entendida como la ampliación de la visibilidad y la propaganda de aquellos aspectos que interesan directamente al gobierno y al Partido. En los medios, se ha reflejado en los numerosos seguimientos de las campañas contra la corrupción (ya es popular su ataque contra “tigres y moscas”, en referencia a los funcionarios corruptos de cualquier nivel), el terrorismo, el despilfarro o el narcotráfico, con confesiones retransmitidas por televisión de los presuntos culpables incluidas.

¹⁶ <http://foreignpolicy.com/2013/01/08/under-cover/#sthash.QWGz84JV.dpbs>

¹⁷ La puntuación de China bajó de 40 en 2013 a 36 en 2014 en el Índice de Percepción de la Corrupción según Transparencia Internacional, a pesar de que el gobierno puso en marcha la campaña para erradicar la corrupción entre funcionarios públicos.

Asimismo, se ha traducido en una mayor difusión de los “logros” de los líderes chinos, en la multiplicación de las cuentas oficiales en microblogs tanto de organismos oficiales como de los principales dirigentes y en la propagación de elementos de su vida diaria, con la clara intención de generar una mayor empatía entre la población; la promoción de la democracia socialista ha servido para instrumentalizar los medios de comunicación y difusión y ponerlos al servicio, aún más si cabe, de los intereses de la estructura de poder y del aparato ideológico que la sostiene; el cumplimiento de la Constitución en el caso que nos contempla, en su referencia a la libertad de prensa, ha quedado abandonado a la interpretación de la Ley en función de los intereses de las autoridades y supeditada en cualquier caso a la “estabilidad social” y del socialismo; por último, la mayor tolerancia a las críticas sólo ha sido aplicable cuando éstas, medidas y estudiadas, han surgido de la necesidad del propio gobierno de involucrarse, de cara a la galería, en un pretendido halo de humildad, modestia y contención.

En China sigue sin existir un entorno real de libertad informativa donde, para empezar, las fuentes oficiales ofrezcan un alto grado de veracidad y en el que, además, existan alternativas, fiables y toleradas, a la línea del Partido. La pluralidad de medios y discursos continúa siendo mínima, y la creación de obstáculos que dificultan los trámites exigidos para difundir información reducen aún más el paisaje.

Durante 2014 no se ha dado ningún paso facilitar el acceso a la información tanto a profesionales de los medios de comunicación como al resto de la ciudadanía. Por el contrario, las medidas de control y represión de contenidos, informadores, disidentes, activistas y ciudadanos en general se han acrecentado. La propaganda interna y la manipulación informativa también han escalado puntos.

El secuestro de la información en China, curiosamente, aumenta a medida que el país tiene una mayor notoriedad en el exterior. En los últimos años, Pekín ha aprovechado fragmentaciones económicas e ideológicas para ejercer su influencia en economías como las de América Latina o África por vías bilaterales, en tanto que también y cada vez más, está optando por dar más peso a la cooperación multilateral. Buena parte de los países de ambas regiones ya tienen a China como primer socio comercial, ya sea como principal destino de sus exportaciones de materias primas o como proveedor de importaciones. En cuanto a la Unión Europea y Estados Unidos, la

colaboración sigue prosperando a pesar de que se produzcan, ocasionalmente, disputas de tipo comercial, sobre la propiedad intelectual o en materia de ciberseguridad.

Entre 2013 y 2014 también hemos sido testigo de la creación y refuerzo de mecanismos de diálogo entre China y varios organismos internacionales como la ¹⁸Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA) o la ¹⁹Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), a la vez que Pekín redobla su participación en las asociaciones de las que ya forma parte como el ²⁰Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), el ²¹Foro para la Cooperación entre China y África (FOCAC), la ²²Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) o el conjunto ²³BRICS. Por otro lado y desde el punto de vista económico y comercial, China también se ha mostrado más receptiva a las inversiones foráneas con la puesta en marcha, por ejemplo, de la Zona de Libre Comercio de Shanghái, y a través de la firma de varios Tratados de Libre Comercio (TLC) -el más reciente, rubricado con Corea del Sur, fue discutido en el marco del Foro de la APEC celebrado en noviembre de 2014, donde China también propuso la creación de un TLC que englobe a todas las economías de la asociación-.

¹⁸ Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA). Fundada el 8 de agosto de 1967, sus principales objetivos son acelerar el crecimiento económico y fomentar la paz y la estabilidad regionales. Sus integrantes son Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur, Tailandia, Brunei, Vietnam, Laos, Myanmar y Camboya. <http://www.aseansec.org/>

¹⁹ Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). Creada 23 de febrero de 2010 promueve la integración y desarrollo de los países latinoamericanos y caribeños. Está compuesta por Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Mancomunidad de Dominica, Ecuador, El Salvador, Granada, Guatemala, República Cooperativa de Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Santa Lucía, Federación de San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela. <http://www.parlatino.org/es/proyecto-de-la-celac.html>

²⁰ Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC). Foro multilateral creado en 1989, con el fin de consolidar el crecimiento y la prosperidad de los países del Pacífico. Integrada por Australia, Brunei, Canadá, Indonesia, Japón, Corea del Sur, Malasia, Nueva Zelanda, Filipinas, Singapur, Tailandia, Estados Unidos, República de China, Hong Kong, República Popular de China, México, Papúa Nueva Guinea, Chile, Perú, Rusia, Vietnam. <http://www.apec.org/>

²¹ Foro para la Cooperación entre China y África (FOCAC). Foro oficial que incluye a la República Popular de China y los estados de África, cuya primera reunión ministerial se celebró en Pekín en el año 2000. <http://www.focac.org/eng/>

²² Organización de Cooperación de Shanghái (OCS). Organización intergubernamental fundada el 8 de abril de 1996. Está integrada por China, Rusia, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán. <http://www.sectso.org/>

²³ BRICS. Término que, en economía internacional, se refiere a las principales economías emergentes: Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.

Ahora bien, la apertura económica del país, su presencia cada vez mayor en el ámbito internacional y sus esfuerzos por ofrecer una imagen de estado moderno e integrado en la comunidad global contrastan con el aislamiento ideológico que, desde que Xi Jinping asumiera las riendas del gobierno, es cada vez más visible en todos los estratos y sectores de la vida china. El avance y la implicación de la República Popular en el exterior está resultando ser directamente proporcional al número de barreras que Pekín construye con el fin de mantenerse impermeable, no sin dejar entrever una marcada suspicacia y una profunda desconfianza, a la influencia occidental. Y es que, cuantos más acuerdos de cooperación firma con Occidente, más insiste en casa en la necesidad de conservar, intactos, sus propios valores.

Pero, desde el punto de vista interno, ¿está siendo realmente eficaz esta campaña? ¿podrá el gobierno chino seguir adelante con ella o se verá obligado a retroceder y a ampliar, en última instancia, el marco de libertades de información y pensamiento?

Según un informe publicado recientemente por ²⁴Freedom House, los esfuerzos de Xi Jinping por reforzar su cuota de poder intensificando el discurso ideológico y reforzando la represión han sido ²⁵“efectivos en muchos aspectos, pero también han avivado el resentimiento y el reclutamiento por la causa de la defensa de los derechos, tanto en el seno de la sociedad como entre algunos miembros del Partido, personal de seguridad y censores”.

Y es que el asedio a las libertades de información, expresión y cátedra podría llegar a tener un efecto contrario al deseado. Una mayor denuncia por parte de los grupos pro derechos humanos y civiles, las posibles represalias que emprendan otros países, así como el hartazgo de la propia población china, cada vez más abocada a utilizar sistemas para evadir la censura (lo que finalmente genera el acceso a todo tipo de contenidos, incluso de manera fortuita), acabarían por convertir la censura en un arma de doble filo para las autoridades chinas. En último término, la misma represión

²⁴ <https://www.freedomhouse.org/article/new-report-repression-china-growing-cost-party-power#.VN87DULszZF>

²⁵ Traducción libre del texto relacionado. (Ver nota al pie de página número 24)

llegaría a convertirse en el elemento de desestabilización y descontento social que tanto trata de evitar el PCCh.

La pregunta es, ¿hasta qué punto la libertad de información y de expresión o la libertad de enseñanza son verdaderamente importantes para la población china? Hasta ahora, el pacto que mantienen la sociedad y las autoridades se basa en la renuncia a ciertos derechos y libertades individuales por parte de la ciudadanía a cambio de que el país continúe caminando por el sendero del desarrollo económico. El termómetro que mide la buena o mala salud de este acuerdo no es otro que la estabilidad social.

A pesar de su enorme tolerancia ante los que a ojos de las democracias occidentales son injerencias en los derechos y libertades de los individuos, la sociedad china también tiene sus límites y sabe cuáles son sus intereses, por lo que el papel del gobierno debería consistir en mantener el nivel de presión pero sin llegar a romper el equilibrio. Las obligaciones sociales, familiares y laborales que soportan los chinos, y sobre las que el gobierno tiene un importante parcela de control, generan el suficiente estrés en la población como para que ésta delegue en las autoridades diversos aspectos de la vida pública que, en otras circunstancias, también estarían dentro de sus derechos y responsabilidades como ciudadanos. Sin embargo, las características propias del modelo de estado chino, la escasa tradición democrática del país y el desapego por la política del que hacen gala las generaciones posteriores a los 80, sumado a la confianza generalizada en el PCCh como motor del desarrollo económico de China, son los principales estabilizadores del pacto entre sociedad y gobierno. De cualquier modo y en lo que al contexto informativo se refiere, las autoridades chinas deberán encontrar un punto de armonía entre control y libertad, entre adoctrinamiento y educación y entre propaganda e información, si quiere seguir contando, como hasta ahora, con el respaldo de la población.

REFERENCIAS BIBLIGRÁFICAS Y FUENTES PRINCIPALES

Bibliografía

- *Changing Media, Changing China*. SHIRK Susan L. Oxford Press University
Diciembre 2010.

- *China pide paso. De Hu Jintao a Xi Jinping.* RÍOS Xulio. Icaria Antrazyt. Diciembre 2012.
- *El partido. Los secretos de los líderes chinos.* MCGREGOR Richard. Turner Noema. 2010.
- *The Power of the Internet in China: Citizen Activism Online.* YANG Guobin. New York Columbia. University Press. Junio 2009.

Documentos

- *Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa* elaborada por Reporteros Sin Fronteras (RSF).
- Informe sobre la libertad de prensa en China durante 2014 elaborado por la Federación Internacional de Periodistas (FIP). *China's Media War: Censorship, Corruption & Control.*
- *Position Paper on Working Conditions for Foreign Correspondents in China 2014* elaborado por el Foreign Correspondents' Club of China.

Páginas web

- FreeWeibo.com <https://freeweibo.com/>
- GreatFire.org <https://en.greatfire.org/>
- Web oficial de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA): <http://www.asean.org/>
- Web oficial de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) <http://www.parlatino.org/>
- Web oficial de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) <http://www.sectso.org/>
- Web oficial de The National People's Congress of the People's Republic of China <http://www.npc.gov.cn/englishnpc/news/>
- Web oficial del Foro Económico Asia-Pacífico (APEC): <http://www.apec.org/>
- Web oficial del Foro para la Cooperación entre China y África (FOCAC) <http://www.focac.org/eng/>

Medios, agencias y publicaciones en internet

- Agencia Estatal de Noticias Xinhua: <http://spanish.news.cn/>

- Agencia Internacional de Noticias Reuters: <http://es.reuters.com/>
- China Daily: <http://www.chinadaily.com.cn/>
- Diario del Pueblo: <http://spanish.peopledaily.com.cn/>
- Global Times: <http://www.globaltimes.cn/index.html>
- Radio Free Asia (RFA): <http://www.rfa.org/english/>
- South China Morning Post: <http://www.scmp.com/frontpage/international>
- Televisión Central de China (CCTV): <http://english.cntv.cn/>

Organizaciones pro derechos humanos

- Amnistía Internacional
- Freedom House

Otras organizaciones

- Transparencia Internacional

AGRADECIMIENTOS

A los creadores de GreatFire.org por sus aportaciones a la elaboración de este texto.